



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

★N°1150 ★31 de marzo de 2023 ★ \$150

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario de los Trabajadores



Somos una sola clase

Ese poder que tenemos en la producción es el poder que tenemos que organizar desde abajo, piedra sobre piedra. Si al principio hay quienes no entiendan o no quieran hacerlo, con más razón, corresponde que los más decididos y decididas lo hagamos. Así iremos creando confianza en nuestra clase, en nuestro poder, en nuestro propio camino.

Trabajadores y trabajadoras no necesitamos que nadie nos venga a contar lo que vivimos cada día: la plata no alcanza; cada vez tenemos más problemas mientras unos pocos empresarios la siguen juntando en pala; y para colmo vamos a laburar y nos comemos todo tipo de aprietes porque la “santa producción” tiene que salir como sea.

Lectores y lectoras deben estar hasta “cansados” que escribamos sobre el salario o las condiciones de trabajo y de vida. Es agobiante, como una torre gigante que te aplasta y te empuja a la desesperanza, a que ya no nos calentemos por nada...

Y es ahí en donde nos parece que hay que detenerse.

Vivir y trabajar bajo un régimen de explotación y opresión como este, en donde permanentemente nos inculcan que para lo único que servimos es para trabajar hasta que el cuerpo aguante y después somos descarte, no es algo que se lleve en el lomo como si nada pasara. Seamos o no seamos conscientes de ello.

Laburamos toda la vida para que otros se hagan ricos. Y –justamente– con esas ganancias que acumulan gracias a nuestro trabajo, compran gobiernos, jueces y pseudo sindicalistas rapiditos para la traición. También compran a los “comunicadores” de turno que nos recuerdan minuto a minuto que esto no se puede cambiar, “mejorar” un poquito, quizás... como si eso alcanzara en este océano de inhumanidad.

No sorprende a nadie que ahí aparezca el desánimo y hasta la apatía. Sucede. Lo sabemos.

Ahora bien, cuando en nuestra familia hay un problema grave, el que sea, nuestra reacción es buscarle la solución, cueste lo que cueste, afrontándolo, por más complejo que sea para salir adelante. Es así.

Entonces, ¿por qué en nuestro trabajo (donde todo lo producimos y somos engañados y despojados) no actuamos de la misma manera?

La respuesta no es difícil: **nos metieron en la cabeza que somos individuos aislados**, que cada quien tiene que tirar para su lado... Pero bien que a la hora de producir nos quieren a todos tirando para adelante con ellos, que nuestro esfuerzo individual dé como resultado ese esfuerzo colectivo que es lo que les garantiza sumar más ganancias. Te guste o no reconocerlo: nos despojaron de la convicción de que **somos una sola clase**, la que produce todo, y que sin nuestro trabajo ellos (su clase) no tendrían nada.

Sí: trabajadores y trabajadoras somos una sola clase. Sufrimos y padecemos igual todos los males tanto dentro como fuera de la fábrica. Pero a diferencia de lo que hacemos en nuestras familias, en el laburo nos hacen creer que los problemas no tienen solución y que tenemos que *apechugar* y bajar la cabeza.

Está clarito que estamos como estamos por responsabilidad de ellos, de sus políticas que generan esta situación. Pero ojo: también por responsabilidad nuestra. Sabemos que somos explotados y oprimidos, en una realidad que nos afecta en todo sentido.

Y ahí hay dos caminos: o la respuesta individual o la respuesta colectiva. No cabe otra.

Allí está en juego nuestra dignidad y la de nuestras familias porque si buscamos la individual estamos transmitiendo que no es posible cambiar, que hay que aguantar lo que venga.

La familia obrera es la clase obrera, tanto dentro como fuera de la fábrica. Tenemos que entender, asumir, que como clase que somos **tenemos el derecho y la obligación de pelear por lo nuestro**, por lo de nuestras familias, sin esperar de nadie “de arriba” ninguna solución.

Convencernos que la solución está en nuestra clase, en nuestros pares, en los que cada día nos levantamos para pasar horas produciendo para otros.

Podemos hacerlo sin delegar nuestro poder a nadie. Nuestro poder como clase es efectivo si lo organizamos, si le damos forma usando nuestros métodos de lucha que no son los que los de arriba nos imponen.

Nuestros medios son la democracia desde abajo, la discusión y decisión de cada uno desde el puesto de trabajo, la resolución de los pasos a seguir en asambleas en la que designemos compañeros o compañeras **que sean nuestras voces, pero no los dueños de nuestras decisiones**.

No podemos esperar que se pudra para organizarnos. Es al revés, debemos organizarnos para pudrirla actuando como una clase, cuando decidamos y de la manera en que lo decidamos.

No es tiempo de esperar o lamentarse. Es tiempo de tomar el problema nosotros y empezar a resolverlo nosotros mismos.

Cada puesto de trabajo, cada sección, cada turno, debe ser nuestra trinchera. Allí poner nuestras energías para debatir los problemas, los pasos a seguir, organizar las fuerzas, que esas fuerzas se unifiquen en reclamos comunes.

Debemos ser cada uno y cada una dirigente de nuestras fuerzas, de nuestro sacrificio, de nuestras vidas.

Nada ni nadie lo hará mejor que nosotros actuando como clase, como un cuerpo unido y sólido



que cuenta con el poder de producir todos los días lo que la burguesía necesita que produzcamos.

Ese poder que tenemos en la producción es el poder que tenemos que organizar desde abajo, piedra sobre piedra.

Si al principio hay quienes no entiendan o no quieran hacerlo, con más razón, corresponde que los más decididos y decididas lo hagamos. Así iremos creando **confianza en nuestra clase, en nuestro poder, en nuestro propio camino**.

Lo que se ha intentado en estos últimos 40 años no nos ha servido. Ni delegar nuestro poder ni caer en el “no se puede”.

Vivimos cada día peor y eso no nos lo podemos permitir. Por nosotros, por nuestras familias y por nuestro presente y porvenir como mujeres y hombres que pertenecemos a la clase obrera. La que pone en marcha cada día al país.

Si somos capaces de hacer eso cotidianamente, somos capaces de cualquier cosa asumiendo nuestra pertenencia y nuestro destino como tales.

El poder está en nuestras manos.

Eso es lo que debemos organizar. ★

Cada puesto de trabajo, cada sección, cada turno, deben ser nuestra trinchera. Allí poner nuestras energías para debatir los problemas, los pasos a seguir, organizar las fuerzas, y que esas fuerzas se unifiquen en reclamos comunes.

MINEROS DE SANTA CRUZ EN PIE DE LUCHA

Trabajadores Mineros de Santa Cruz tomaron el yacimiento Manantial Espejo operado por la multinacional Pan American Silver por el cierre inminente de la mina de plata y oro cercana a Gobernador Gregores. El cierre del yacimiento implica el despido de más de 200 trabajadores. (Artículo publicado en El Mazo de los Obreros, el 16 de marzo de 2023)

La provincia de Santa Cruz es actualmente la principal provincia minera del país, destacándose por la extracción de oro y plata. Allí se ubican los proyectos mineros de Cerro Vanguardia, San José, Manantial Espejo, Lomada de Leiva y Cerro Negro. La provincia es principal exportadora, con envíos al exterior de concentrados mineral por USD 1.500 millones anuales, que representan el 35% del total de la exportación minera que sale del país.

Los beneficios impositivos a las multinacionales mineras tienen origen en los años 90, pero en 2016 se terminaron de eliminar las retenciones a las exportaciones mineras, lo que implica grandes incentivos para actividad minera transnacional en el país.

Los trabajadores mineros en Santa Cruz representan un 30% del total de los puestos de los trabajadores registrados del sector privado.

Durante el primer semestre del 2022, los accidentes laborales declarados para el caso de la industria minera aumentaron un 28% respecto al año anterior. En Santa Cruz se registraron 415 accidentes, lo que indica a las claras las condiciones laborales en explotación minera.

Desde la seccional Santa Cruz de AOMA, durante los últimos meses se intentó evitar los despidos con propuestas de rebajas salariales, mayor explotación a los trabajadores y solicitando a la empresa que capacite a los trabajadores en el cooperativismo como forma laboral alternativa.

Por otro lado, el 90% de la actividad económica de la localidad está vinculada a la multinacional minera.

Los trabajadores tomaron las instalaciones de la mina y adelantaron que la medida de fuerza continuará hasta la minera garantice la continuidad de los puestos de trabajo.

Mientras tanto desde el sindicato minero, en una clara posición conciliadora con la patronal y el Estado monopolista, invocan a la responsabilidad social empresaria para que solucione los problemas de los trabajadores y reclaman el cumplimiento de la Ley de Cierre de Minas, aprobada año 2021, Ley 31347.

Manantial Espejo, la primera mina de plata que se puso en producción en la provincia de Santa Cruz, tuvo un incipiente intento de cierre hace varios años atrás, el que logró revertirse, sumando kilómetros de exploración y producción.

Las operaciones de Pan American Silver en Santa Cruz, comprenden la mina subterránea y la planta de procesamiento de Manantial Espejo y dos minas de plata de alta ley (Joaquín y COSE). El mineral extraído en Joaquín y COSE se procesa en la planta de Manantial Espejo, donde el mineral se trata mediante concentración por gravedad, lixiviación por agitación.

El 31 de enero de 2023 Pan American Silver Corp. anunció la compra de sus acciones por parte de la multinacional minera Limited y Yamana Gold Inc. El acuerdo implica el pase de las operadoras de minas de plata y oro que Yamana Gold tiene en Santa Cruz (Cerro Moro) y en Catamarca (Proyecto Mara). Se suman Minera Florida y El Peñón en Chile, y Jacobina en Brasil.

Desde este periódico obrero *el Mazo* (en julio del 2022) informábamos sobre la situación de los trabajadores del Yacimiento de oro y plata Cerro Moro, ubicado a 70 km de Puerto Deseado en Santa Cruz, que realizaron la paralización de la actividad minera en julio del 2022, para defender su decisión y que la empresa acepte a los nuevos delegados elegidos por los trabajadores, en asamblea autoconvocada por fuera de la conducción de la Asociación Obrera Minera Argentina (AOMA).

Los trabajadores, solicitaban que se equiparen los salarios con los que perciben los trabajadores de otros yacimientos mineros de la provincia.

La respuesta de la multinacional Canadiense Yamana Gold y del estado provincial no se hizo esperar: un gran despliegue de fuerzas policiales antimotines llegó en las últimas horas de la tarde del lunes, para obligar a trabajadores a levantar la media de fuerza. La empresa multinacional asociada al Estado, impone su poder a los trabajadores y la respuesta fachista del Estado monopolista de la burguesía es enviar la represión.

La concentración de capital industrial y la formación de contratos de grupos industriales y grupos fusionados de empresas, conducen a la constitución de monopolios, donde una empresa o un pequeño grupo de ellas controlan la producción, los precios, las tasas de ganancia, con independencia de la coyuntura económica. O sea: asociada al Estado y a empresas nacionalizadas, transforma al Estado en Monopolista.

No hay futuro para los trabajadores en el sistema capitalista de producción. Por eso no hay atajos, el presente es organización, resistencia y partido revolucionario para implementar la producción socialista. ★



CONFLICTO EN PEPSICO / MAR DEL PLATA

Aumenta el nivel de tensión de la lucha de clases, a lo largo y a lo ancho del país. Lo más interesante: la lucha va adquiriendo dinamismo y fuerza en el proletariado industrial. Los medios de desinformación se empeñan en ocultar y tergiversar las cosas, con el claro objetivo que esto no llegue al pueblo oprimido.

Nos vamos a detener en la situación que atraviesan las y los trabajadores de la planta de **Pepsico de Mar del Plata**, ubicada en el Parque Industrial General Savio. El hecho es que se comenzó el año con la noticia de un nuevo intento por parte de la patronal, esta vez con mayor decisión: implementar el 4to. turno en las diferentes líneas de producción. Esto significa (en los papeles) aumentar la jornada laboral a 12 horas diarias; o turnos de 8 horas con un solo franco a la semana. Y, además, rotando los días laborales.

Esto generó mucho malestar y movimiento entre las y los compañeros, por lo que el sindicato STIAPBA (sindicato de trabajadores de industrias de la alimentación de la Provincia de Buenos Aires) **no tuvo otra opción que llamar a asamblea.**

Los intentos de aumentar los niveles de productividad para achatar los salarios no son nuevos.

Hay un antecedente de julio de 2020 (como el más resonante de los últimos años) cuando las y los trabajadores rechazaron un aumento salarial del 6% en plena pandemia, cuando decretaron "esenciales" desde el gobierno, entre otros, al sector de la alimentación. Se decidió en ese momento, en asamblea, ir al paro, como medida de lucha frente al acuerdo entre la Cámara empresaria del sector y el sindicato, plantado de espaldas a las y los trabajadores.

Según lo que informó en ese momento desde la Federación/Sindicato el acuerdo salarial paritario contemplaba en julio el pago de una suma extraordinaria por única vez de 6.000 pesos no remunerativa, en agosto sólo un 6% de aumento sobre la base del convenio a abril 2020 (no remunerativo) y en septiembre un 0,5% más que pasaba a abonarse de forma remunerativa con el 6% del mes anterior. Asimismo, acordaron retomar las negociaciones en septiembre. **Una verdadera vergüenza.**

En aquel momento algunos sectores de trabajadores, al difundir el reclamo y la medida de fuerza, sostuvieron que *"La conducción gremial participó abiertamente de esta estafa. No promovió asambleas más que para cuestiones informativas, defiende el acuerdo hablando de 'situación excepcional'. Las y los laburantes sin embargo no se comieron el verso y pasaron por encima de la burocracia con un paro total no aceptando el aumento miserable"*.

Volviendo al hoy y a la necesidad de Pepsico de implementar el 4to. turno, la gran mayoría de compañeros/as se manifestó en contra de esta iniciativa patronal que lo único que busca es aumentar los niveles de producción (explotación) ya que lograrían no detener la producción, sobre todo los días feriados y los fines de semana, que actualmente son tomados como horas extras y son opcionales.

Por eso, cuando debían comenzar con las pruebas piloto del cuarto turno en la línea, el número de compañeros anotados no fueron los suficientes.

Como represalia, la patronal decidió descontar de los sueldos de algunos trabajadores/as una parte del porcentaje de los premios por producción (premio en efectivo que se entregan si se llega a ciertos niveles establecidos) argumentando que no se llegó a los niveles esperados, porque se detuvo en ciertos momentos el funcionamiento de las máquinas.

Estos **parates** se dieron en el contexto de las altas temperaturas que azotaron a nuestro país y que dentro de las fábricas se volvieron insoportables.

Cuestión que fue motivo de queja, malestar y acciones por parte de las y los trabajadores en esas jornadas agobiantes, a pesar de que la patronal por supuesto, no quería por ningún motivo detener la producción.

En suma, frente a toda esta situación y puntualmente como respuesta al intento de implementar el cuarto turno, y el día viernes 17 de marzo se llevó a cabo **un paro de 2 horas en los tres turnos**, al que el sindicato tuvo que convocar frente a la presión que venía desde abajo. Al día siguiente se repitió la misma medida.

Las respuestas por parte de la empresa no aparecieron así que se decide profundizar las acciones y a la semana siguiente se concretaron **dos paros consecutivos de 8 horas en todos los turnos**, con el agregado de obstruir la salida de los camiones con producción que la empresa tenía acumulada.

A esta altura, la mirada en la fábrica sobre la postura del sindicato había ido cambiando. El comentario es que desde siempre fue difícil encontrar alguna voz en contra del sindicato, cosa que con el correr del tiempo cada vez son más las y los obreros que consideran esas acciones como tibias. *"Tienen un discurso en contra de la avanzada patronal, pero su accionar no es para nada ofensivo"*, dicen.

Luego de esta situación de conflicto y como era de esperarse si estamos hablando de un Estado al servicio de los intereses de los monopolios, interviene el Ministerio de Trabajo. Quien al no llegarse a ningún "acuerdo" decreta la Conciliación Obligatoria: se levanta el paro y se llama a las partes a negociar durante 15 días. Un compás de espera en donde la moneda está en el aire.

Este informe de situación en **Pepsico Mar del Plata** es un ejemplo más que ilustra sobre lo que está sucediendo en muchas fábricas y centros productivos del país, donde se recalienta la lucha de clases y crece la resistencia obrera frente a los intentos de la oligarquía financiera para sostener sus niveles de ganancia. ★

La deuda pública: un problema global

La crisis crónica es un problema para el capitalismo, porque a medida que avanza la historia los Estados tienen cada vez menos margen de manio- bra para salir a rescatar a la banca. Por ejemplo: para rescatar al First Re- public Bank se juntaron 11 bancos privados a hacer una vaquita de 30 mil millones de dólares (que representan el 75% de la deuda “argentina” con el FMI, por ejemplo) para evitar un colapso del sistema.

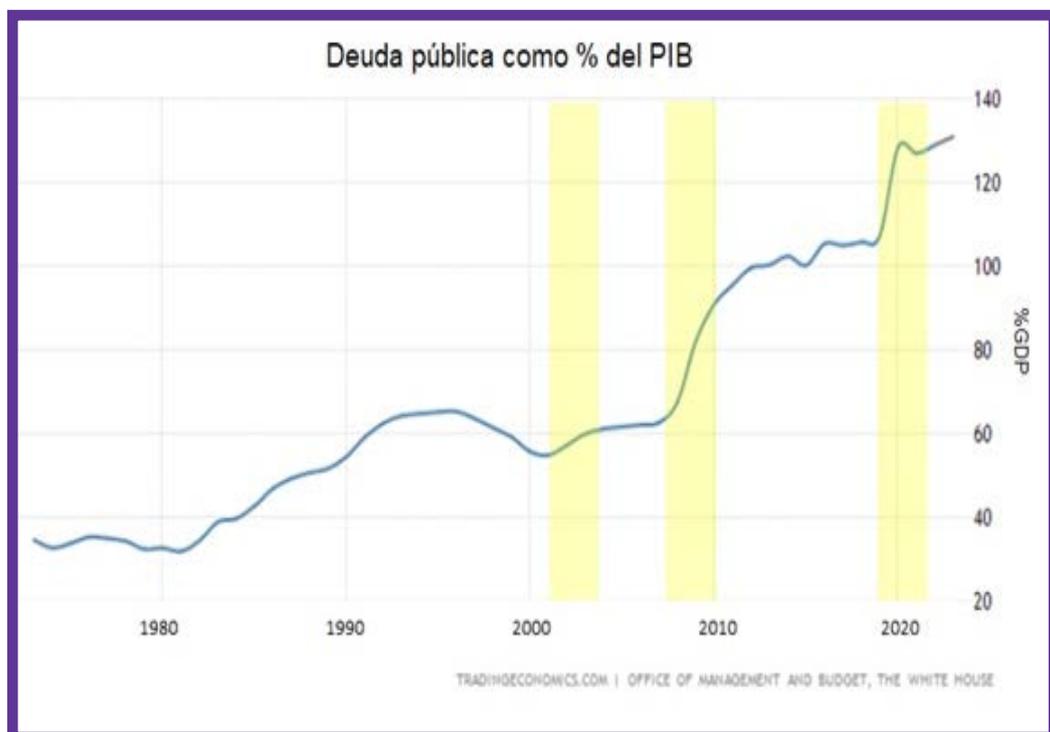
Estamos en el medio de una nueva crisis financiera. Ya han quebrado tres grandes bancos y se suceden rescates estatales para evitar un co- lapso total del sistema al estilo 2008. Pero el capitalismo esta vez se enfrenta a un nuevo problema: **la falta de fondos.**

Las crisis financieras no son otra cosa más que una *manifestación* de las crisis de superpro- ducción, estudiadas ya por Marx hace 150 años. El capitalismo genera una capacidad produc- tiva instalada que supera la demanda efectiva de mercancías, con lo cual las fábricas se paralizan –por ejemplo, recortan turnos de producción, o realizan suspensiones-. Con la disminución del volumen de ventas, los compromisos de pago asumidos se caen. Como la industria y el sector fi- nanciero están íntimamente ligados, **estallan las burbujas financieras.**

En otras palabras: la plata con la que especulaban contar a futuro, desaparece, y se generan “agujeros financieros”.

Como todo el sistema ca- pitalista está interconec- tado, se cae la cadena de pagos, y estalla la crisis financiera. Como se ve, la base de las crisis está en la producción, y no en la especulación finan- ciera como algo abs- tracto.

Para superar sus cri- sis y “llenar” estos “agu- jeros financieros”, la burguesía utiliza los Es- tados para inyectar capi- tal. Es lo que se conoce como rescates estatales. Durante todas las crisis capitalistas se ha utili- zado este mecanismo.



En el gráfico de la página anterior podemos ver la evolución de la deuda pública de Estados Unidos como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB o GDP por sus siglas en inglés). Como podemos ver, durante la década de 1990, la deuda pública tiende a disminuir, hasta que estalla la crisis de las puntocom en el 2001. En ese momento la **deuda pública aumenta un poco. Son los rescates para salir de esa crisis.**

La cosa empieza a cambiar a partir de la crisis del 2008, cuando la deuda pública pasa de representar del 60% al 100% del PIB de Estados Unidos. El problema es que el capitalismo nunca recuperó su “salud”, y los estados jamás se desendeudaron. Al contrario, la deuda continúa creciendo, como forma de apalancar las ganancias del capital. Así, el capitalismo llega muy endeudado a la crisis del 2019.

Con esta última crisis, la deuda pública vuelve a crecer. Lejos de lo que nos cuentan los medios, el aumento de esa deuda no tiene que ver con las medidas de contingencia al COVID, sino con los beneficios impositivos, subsidios y facilidades financieras que el Estado otorgó a las grandes empresas en sus guerras comerciales, como forma para sostener los niveles de ganancia.

La deuda pública pasó entonces de representar el 100% al 130% del PIB para diciembre del 2022.

Obviamente, los rescates estatales del último mes al Silicon Valley Bank o al Signature Bank (dos de los bancos que quebraron) incrementan notablemente esos valores, que no están representados en el gráfico.

Esto es un problema para el capitalismo, porque a medida que avanza la historia, los Estados tienen cada vez menos margen de maniobra para salir a rescatar a la banca.

Eso llevó a que, por ejemplo, para rescatar al First Republic Bank, tuvieran que juntarse 11 bancos privados –es decir, sus propios competidores- y hacer una vaquita de US\$ 30 mil millones (que representan el 75% de la deuda “argentina” con el FMI, por ejemplo) para evitar un colapso del sistema.

Cuando decimos que el capitalismo no está atravesando solo una crisis cíclica, coyuntural, sino que **está inmerso en una crisis crónica,** nos referimos a este tipo de cuestiones.

Cada vez tiene menos margen de maniobra, tanto para salir a rescatar a la banca, como para realizar sus guerras imperialistas. ¡Claro, porque los tanques de guerra y las armas las paga el Estado, no las empresas privadas!

Naturalmente, para superar estos niveles de endeudamiento, la única alternativa que ve la burguesía es reducir el gasto público, pero no reduciendo los rescates y el gasto militar –que cada vez deben ser mayores para superar la crisis- sino reduciendo salarios, jubilaciones, prestaciones médicas, en educación, etc.

De hecho, la medida reciente que tomo el Ministro Sergio Massa de pesificar los fondos del ANSES **tiene como objetivo inyectar dólares en el mercado global,** para llenar esos “agujeros financieros” generados por la crisis.

Por eso, las crisis económicas serán cada vez más profundas, al igual que las tendencias a reducir el llamado “gasto social” estatal.

No se trata de gobiernos, sino de la naturaleza del sistema capitalista.

No hay candidatos que puedan presentar respuestas a este problema.

Al pueblo trabajador, solo nos queda profundizar la lucha de clases para construir futuro. El resto es apocalipsis capitalista. ★

Escaneá este QR y podés ver en Youtube nuestra columna política sobre la crisis capitalista.



Narcotráfico: los responsables y los dueños del negocio

A principios de este mes el humilde barrio Empalme Graneros de Rosario tomó “notoriedad” nacional. Allí vivía, con su familia, Máximo Gerez, quien formaba parte del equipo de fútbol del Club Los Pumitas. Él y otros niños fueron tiroteados por una banda de “soldados” de la droga. A él lo mataron y otros tres chicos fueron heridos.

Los medios masivos, los políticos de la burguesía, el aparato judicial y las fuerzas de seguridad no se cansan de señalar a los barrios periféricos cuando se habla de “narcos”. Los habitantes de esos barrios humildes (sobre todo las y los jóvenes) son hostigados permanentemente por las “fuerzas del orden”. Pero:

- Nadie habla de **la complicidad de empresas monopolistas y aparatos sindicales a sueldo** de las mismas para la introducción de la droga en las fábricas para que las y los obreros aguanten los cada vez más intensos ritmos de producción y las largas jornadas de trabajo a que son sometidos.

- Parece que no existiera el **complejo portuario de 27 terminales** extendidas entre San Nicolás y Timbúes, manejadas en exclusividad por las grandes cerealeras transnacionales (Cargill, Glencore, ADM, Dreyfus, Cofco, ACA y otras) por el que entra y sale la droga o los componentes de la misma, hacia y desde el mar y el corazón de Sudamérica a través de la hidrovía... ¡Que está custodiada por Prefectura Naval Argentina!

- Se oculta que las grandes sumas de dinero con las que se comienza y se realiza el gigantesco negocio del narcotráfico, **se deposita y se extrae de los bancos** y otras entidades financieras porque sin un gran volumen de capital el negocio no existiría.

- La droga que invade Rosario y el país, ha sido introducida en la sociedad por estos dueños del capital bajo la **complicidad de los distintos gobiernos de turno y el aparato judicial**. Todo el mundo sabe el recorrido que la droga hace desde los puertos de agua, aéreos y estaciones terrestres, pero las autoridades que “no saben”, deben investigar para enterarse.

¡Es una burla a la inteligencia! Gobierno nacional, gobierno provincial y municipal, contribuyen con su acción u omisión retribuida a la expansión del negocio que resulta sumamente rentable no sólo por los dineros que deja sino también como antídoto para el control social, dadas las condiciones de vida impuestas a las mayorías explotadas y oprimidas que viven descontentas y con bronca creciente esta realidad oprobiosa.

Hasta acá hablamos de los dueños del negocio: **empresas monopolistas y entidades bancarias entrelazadas por los mismos dueños**.

También aludimos a quienes supuestamente combaten el narcotráfico pero que, en realidad, lo fomentan y facilitan siendo parte del mismo: funcionarios estatales de los gobiernos nacional, provincial y municipal, aparatos políticos de la burguesía, sindicatos “merqueros”, fuerzas de seguridad, aparato judicial, a los que deberemos sumar ciertas dirigencias del fútbol y sus barras bravas amigas y otros distribuidores menores.

Pero el dedo acusador siempre apunta al extremo más débil: los distribuidores barriales a quienes se los tilda con el pomposo calificativo de “narcos”, para ocultar a los responsables y dueños del negocio con mayúsculas del narcotráfico. Esos nunca están en la “agenda”...

Ahora, con lo dicho, el nivel de violencia que en Rosario alcanza el promedio de **un asesinato diario en lo que va de este año**, no tiene otra explicación que la disputa por el negocio, tal como ocurre en otros ámbitos con otro tipo de negocios burgueses que llevan a enfrentamientos tales que provocan guerras entre países.

La burguesía dirime sus diferencias por mercados, territorios, fuentes de materias primas y conglomerados humanos proletarios, en forma violenta, **sin importarle el costo de vidas y destrucción que ello implique**. Claro que para carne de cañón están sus “soldados” porque ellos se ocultan detrás de sus respetables trajes, instituciones y leyes del sistema.

El narcotráfico es un aspecto más de los negocios burgueses para lo cual, cuenta con el Estado y todas sus instituciones a fin de promoverlo, realizarlo, sostenerlo y expandirlo.

Lo que está pasando en Rosario es **la disputa entre burgueses dueños de la droga** que mandan al frente a sus distribuidores para pelear contra otros “pares” que responden a otros dueños burgueses que quieren monopolizar el negocio.

Por eso, es razonable y lógico afirmar que la razón de por qué Rosario es más violenta que otras ciudades del país, responde a que **aún no se ha definido por la fuerza el monopolio del negocio de la droga** y quienes serán los custodios del mismo en el gobierno (nacional, provincial y municipal), las fuerzas de seguridad nacionales y provinciales y el aparato de justicia que se designarán para tal fin.

Esto explica por qué en el AMBA por ejemplo (el mayor conglomerado urbano del país) el nivel de violencia entre bandas distribuidoras de drogas no alcanza los decibeles de Rosario. Allí, pareciera que los territorios y puntos del negocio están distribuidos y, por ahora, son respetados sus límites. Cuando se corran los mismos, el enfrentamiento será más crudo.

Aníbal Fernández (ministro de Seguridad de la Nación) dijo que el problema de la violencia en Rosario es un tema que debe resolver el gobierno provincial. ¡Pero la ley dice que el narcotráfico es un delito federal! Y el fiscal Spelta, quien tiene a cargo la “investigación” por la muerte de Máximo, dijo que los delincuentes han perdido los códigos. ¡Perdieron los códigos! Increíble expresión...

Por eso, **es ilusorio pensar que el Estado combatirá el narcotráfico**... Para muestra basta un botón... o diez, porque diez son los jefes de policía que nombró y cambió este gobierno provincial en tres años de gestión.

Los vecinos de Empalme Granero, persiguiendo a uno de los transeros que terminó defendiendo la policía reprimiendo a la población, y destruyendo tres casas de distribuidores, previo a sacar todos sus contenidos, nos mostraron el camino de la solución.

En una palabra, **tomar en manos del pueblo el problema, conquistar la calle y combatirlo**. Pero no sólo enfrentar al eslabón más extremo de la cadena del negocio de la droga, sino a las bases en donde se genera: los dueños de las grandes empresas monopolistas de la industria, la banca y el comercio.

Desde las mismas fábricas en donde obreros y obreras son víctimas de *la merca* y en los barrios en donde vive el proletariado y sectores populares. **Combatir al narcotráfico es combatir a la burguesía y viceversa**. Enfrentar al capitalismo en todas sus expresiones organizando la lucha de clases por una vida digna hacia la revolución socialista.

No hay otro camino. Y en él, la clase obrera y las y los revolucionarios tenemos un papel fundamental. **No se puede pedir a los responsables del negocio que combatan el negocio**. El Estado y sus instituciones, lejos de combatir el narcotráfico van a utilizar las fuerzas de seguridad y todo el aparato judicial para *limpiar la paja del trigo*, es decir, para reprimir a quienes combatamos el narcotráfico y cualquier negocio del poder burgués.

Con su aspecto de mayor descomposición, el capitalismo nos muestra su fracaso. ★



El narcotráfico es un aspecto más de los negocios burgueses para lo cual, cuenta con el Estado y todas sus instituciones a fin de promoverlo, realizarlo, sostenerlo y expandirlo. Lo que está pasando en Rosario es **la disputa entre burgueses dueños de la droga** que mandan al frente a sus distribuidores para pelear contra otros “pares” que responden a otros dueños burgueses que quieren monopolizar el negocio.

¿Qué es el Quit Quitting?

El trabajo a desgano constituye una forma de resistencia al capital que atenta contra sus niveles de productividad, profundizando su crisis. Esto es objetivo, un fenómeno espontáneo de masas y generalizado a escala planetaria. El desafío de las y los revolucionarios es hacer de esta resistencia individual una resistencia colectiva, organizada. Es la única manera de hacer que el trabajo a desgano se convierta en una verdadera lucha política.

En octubre del 2021, a caballo de las grandes huelgas que se sucedieron en Estados Unidos, las consultoras económicas anunciaban la aparición de un fenómeno que denominaron “*The great resignation*”: miles de trabajadores y trabajadoras renunciaban a sus empleos, inclusive, sin contar con posibilidades laborales inmediatas.

La traducción al castellano tiene dos acepciones. Puede traducirse como “La gran renuncia”, que fue la más divulgada en los medios hispanohablantes, o bien como “La gran resignación”, que refleja con mayor precisión el sentir de millones de trabajadores y trabajadoras que resignan de su trabajo.

Sea cual fuere la traducción más correcta, lo cierto es que se trataba de **desgano laboral**, liso y llano. Y lo curioso, que consistía en un fenómeno global, extendido en países como Brasil o China.

Rápidamente, el término quedó corto para expresar lo que sucedía en los centros laborales.

Así surgió una nueva palabreja, el *quit quitting*, que significa “renuncia silenciosa”, y literalmente se refiere al desgano laboral generalizado, la tendencia al trabajo a reglamento, negativa a hacer horas extra, ausencia total de proactividad, etc. ¡Los malabares que tiene que hacer la burguesía para no hablar de trabajo a desgano!

Si encaramos esta nota hablando de los términos en inglés que describen el fenómeno, es simplemente para que las y los trabajadores comprendamos *la magnitud global de este fenómeno que se vive todos los días en cualquier centro laboral en nuestro país*. No es una particularidad de “la economía argentina”, sino un fenómeno global de masas.

¿QUÉ EXPRESA EL TRABAJO A DESGANO?

Ausencia de perspectiva a futuro, bajos salarios que no incentivan a nada, el hartazgo de una vida con dos o tres trabajos, horas extra obligatorias, turnos rotativos y maltrato de los jefes.

El capitalismo fracasó, no convence a nadie.

El trabajo a desgano constituye así una forma de resistencia al capital, que atenta contra sus niveles de productividad, profundizando su crisis. Esto es objetivo, un fenómeno espontáneo de masas y generalizado a escala planetaria.

El problema es que se trata de una resistencia individual, y por lo tanto, inconsciente, que en lugar de capitalizar el descontento proletario, lo atomiza.

Es así que muchas veces esta actitud individual –aunque generalizada– termina generando roces entre compañeros y compañeras de trabajo por el

cumplimiento o no de las tareas, y lo que es una forma de lucha, termina lastimando la unidad de las y los trabajadores.

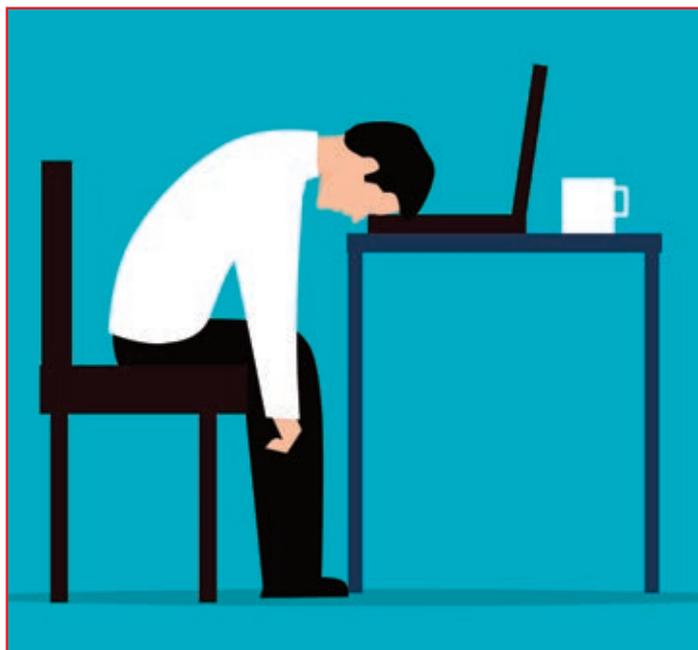
Pero por otro lado ¿Podemos oponernos al desgano laboral individual? ¡Claro que no! Pero es obvio que el desgano por el desgano no nos lleva a ningún lado. Ahí está el desafío, en **hacer de esta resistencia individual una resistencia colectiva, organizada**. Es la única manera de hacer que el trabajo a desgano se convierta en una verdadera lucha política.

Así lo fue en otros momentos de la historia. Durante la última dictadura militar, por ejemplo, ante la imposibilidad de decretar huelgas abiertas la clase obrera implementó el trabajo a desgano, también conocido como “trabajo a tristeza”.

Consistía en disminuir los ritmos de producción de manera organizada. Cuando los milicos increpaban a los trabajadores, éstos contestaban “estamos tristes y angustiados por la situación que atraviesa el país, no podemos trabajar mejor”. En fábricas como Mercedes Benz por ejemplo, los obreros hacían fila en la guardia médica para pedir licencia por depresión porque estaban “tristes por la situación económica y la ausencia de compañeros”.

Esas medidas, por muy cómicas que parezcan, afectaban seriamente la producción y fueron la primera fila de la resistencia obrera a la dictadura – junto con los sabotajes clandestinos a la producción-.

Pero esa clase obrera, a pesar de tener a sus principales dirigentes asesinados, desaparecidos o encarcelados, tenía sus formas de organización por abajo, clandestinas. Esto solo era posible porque la masa de obreros tenía **conciencia de clase**, y esa conciencia de clase se conquistó a fuerza de años de propaganda revolucionaria en las fábricas, de construcción de agrupaciones de base y de construcción de partido revolucionario.



No salió de un huevo, la conciencia no es espontánea, sino que se adquiere en el ejercicio de la lucha y la propaganda comunista.

Ambas van de la mano. Por ese mismo motivo, la propaganda no se limita a “leer a Marx” sino a explicar desde el marxismo los fenómenos de la vida que el obrero u obrera sin conciencia no pueden comprender. No porque sean incapaces, sino porque no han tenido acceso a tales ideas, **y es tarea de los obreros y obreras conscientes llevarle esas ideas al conjunto de la clase obrera**.

Por eso, algo aparentemente tan chiquito como el desgano, encierra un montón de tareas revolucionarias concretas que deben ser llevadas a cabo por hombres y mujeres de carne y hueso. Vivimos un momento histórico en que estas tareas son inaplazables ¡Nos afectan hasta en el humor laboral!

Hay que discutir abiertamente estos temas con los compañeros y compañeras de trabajo, solo así lograremos **transformar el desgano en rebeldía**. ★

El capitalismo fracasó, no convence a nadie.

El trabajo a desgano constituye así una forma de resistencia al capital.

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 54°. Editorial El Combatiente.
prtarg.com.ar
prtweb@gmail.com
Aparece el último día hábil
de cada mes.





Pretenden fijar un techo paritario del 60%, con una inflación anual que, según los más optimistas, no va a bajar del 90%. Queda claro que la inflación es un mecanismo para bajar salarios. En 5 años, el salario estatal cayó un 45% en pesos, y el metalúrgico un 20%.

¿Qué hacer para salir de esta situación?

Gobierno, oposición y empresas quieren hacernos creer que la única salida siempre son las elecciones, cuando en realidad, gobierne quien gobierne, pierde el pueblo, porque los gobiernos solo son empleados de las grandes empresas.

Sus negocios están a full, exigiendo a pleno horas extra y ajustando productividad sobre la base de salarios destruidos. Por eso, hay que golpearles donde más les duele: en la producción. Y como ésta depende de la clase obrera, solo ella puede generar una salida política para el pueblo trabajador. No existen salvadores ni superhéroes, la salida está en nuestras manos.

¿Cómo organizarnos?

Impulsar asambleas desde cada sector de trabajo; tomar medidas de acción directa, sin consultar a los sindicatos traidores; crear organizaciones de base, agrupaciones amplias, que impulsen las verdaderas metodologías propias de nuestra clase: la democracia obrera, directa, sin intermediarios.

Solo así conquistaremos la libertad política dentro de las empresas, para levantar un verdadero movimiento obrero revolucionario. Ese es el único camino viable para el pueblo trabajador. ★

Ni “derecha” fascista

Ni “izquierda” reformista

ORGANIZAR LA REBELIÓN OBRERA ES LA ÚNICA SALIDA.



/PRT ARGENTINA